



PRESENTACIÓN

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 25, n° 90 (julio-septiembre), 2020, pp. 10-11
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555

Presentación

Marcelo SANDOVAL VARGAS

msandovalv@hotmail.com
Universidad de Guadalajara
México

Afrontamos la degradación de la vida en cada rincón del planeta, y no logramos contrarrestarlo de manera contundente. No hemos puesto un freno a quienes provocan y se benefician de la destrucción de la naturaleza, de la explotación y de la dominación. En un mundo donde se imposibilita la diferenciación entre la verdad y las mentiras, entre lo real y las apariencias, entre la guerra y la paz, donde se niega la historia y nos imponen la desolación, el desafío principal es volver a conformar un movimiento y un proyecto histórico capaz de destruir las nocividades que nos dañan. El reto actual es crear un nuevo combate para el fin del mundo.

Catástrofe, tormenta, colapso, infierno, crisis, abismo, fin, ruina, derrumbe... son palabras que emergen cuando nos proponemos entender el tiempo presente. Son concepciones que habitualmente se expresan cuando buscamos pensar la situación imperante. Sea que se intente dar una explicación radical de la cuestión social, que se recurra a ilusiones, falsa conciencia o conclusiones esquizofrénicas, la percepción que tenemos del mundo y la humanidad es que está en un momento donde prima la muerte y el terror. No hay ninguna garantía de que la humanidad pueda revertir lo que estamos viviendo y por momentos todo parece indicar que la realidad será peor. Y por supuesto, puede ser peor a menos que comencemos a plantear cómo resolver, por nosotros mismos, los problemas existentes.

El mundo del capital y el Estado producen mercancías y ganancias por medio del caos y el robo. Requieren del caos para acumular. Son la guerra, en este sentido, no podemos plantearnos la tarea de pensar ni la práctica política al margen del concepto de guerra. Cualquier proyecto y esfuerzo de reflexión que se proponga salir del caos que provocan los propietarios de la sociedad, debe preguntarse no sólo cómo enfrentar la guerra, sino como destruir de manera definitiva al capital y el Estado, debemos ser capaces de crear una estrategia que dirija todos nuestros esfuerzos y energías hacia la destrucción de toda forma de dominación.

En el ahora seguimos dominados por relaciones sociales de explotación, jerarquía, patriarcales y coloniales. Y el único modo de resolver este problema sigue siendo proponemos la abolición de la sociedad de clases, y para abolirla, el único medio que tenemos es la revolución social. El pensamiento y la práctica radical sólo pueden partir de este principio, es el único modo de estar en condiciones de acceder a una conciencia histórica desde donde emerja un proyecto y contenido para la revolución social. Una revolución social de carácter universal, que no puede dejar en pie ninguna parcela del mundo alienado. Y que debe contener en su práctica y organización una crítica unitaria de la dominación, es decir, una crítica de la vida cotidiana.

Estamos en una guerra entre la libertad y la muerte. Y en esta guerra histórica nuestros enemigos no han parado de vencer. Si partimos de la ilusión de que nuestra resistencia camina en sentido de la corriente



de la historia, de que cualquier cosa que hagamos contribuye a nuestra emancipación, de que lo pequeño es hermoso, estamos cavando nuestra propia tumba. Lo que exige el momento presente es que dediquemos nuestros esfuerzos a la organización y construcción de un proyecto revolucionario que pueda asentarse materialmente en la realidad, en una territorialidad, para lograr organizar la vida de una manera nueva, porque sólo de esa manera vamos a convencer a las personas que se puede vivir mejor sin el Estado, el capitalismo y el patriarcado. Es urgente poseer claridad en el pensamiento y la práctica, así como sostener una perspectiva estratégica; ello nos ayudará a bosquejar una teoría radical que aporte contenido revolucionario a los pequeños núcleos más o menos afines que tenemos cerca o conocemos, así como a las luchas actuales y a las por venir. con el objetivo de fraguar una lucha constante contra los opresores, y vencerlos, es decir, transformar el mundo.

Bajo este horizonte, nace la convocatoria a reflexionar por parte de un grupo de personas que, desde el campo de la militancia y el ejercicio de pensamiento, aportan atisbos que nos ayudan a seguir en el camino de la resistencia, la organización y la lucha por la emancipación total. Esfuerzo reflexivo que se cristaliza en el número 90 de la revista *Utopía y Praxis Latinoamericana*, la cual se encuentra festejando su 25 aniversario, por lo que además de agradecer el espacio, la felicitamos deseando que continúe muchos años más un proyecto tan importante como éste.